

El Plan de Ferrocarriles

Aguilas-Cartagena.-Totana-La Pinilla

Un decreto ley del tiempo de la Dictadura, fecha 5 de Marzo de 1926, fué derogado por la ley de la República en Enero del presente año, declarándolo posteriormente nulo por las Cortes, en Marzo pasado. Por esa razón, los agoreros, los que se aprovechan de todo, para atacar a la República, encontraron motivos y lanzaron dos contra ella, más o menos encubiertamente: ¡Tampoco se realizan las obras del ferrocarril de Aguilas a Cartagena!

A pesar de lo que sabíamos del asunto, fiel a nuestro propósito, del que ya nuestro público se ha dado cuenta, preferimos callar. Tiempo llegaría, para decir la necesario; simplemente lo necesario.

Sin embargo, bueno es recordar, que en la referida ley de nulidad del plan de ferrocarriles, establecía que los Ministros de Obras Públicas y de Agricultura, Industria y Comercio, previo asesoramiento oportuno, presentarían a las Cortes una ponencia del plan de ferrocarriles considerados de utilidad para la economía nacional, determinando las líneas que hubieran de ejecutarse por el Estado y aquellas otras que por la importancia de sus beneficios locales se ejecutarán por aportaciones del Estado conjuntamente con la de las representaciones de los intereses locales beneficiados. Pero por existir en la Ley citada otra clase de ferrocarriles, aquella que se estimara no reportaban utilidad ni para la Economía nacional ni beneficios locales, y que para esos, la ejecución debía suspenderse en definitiva, los que posponen los intereses nacionales o locales, a sus odios o desafectos, encontraban en lo preceptuado razón más que suficiente para predecir que el ferrocarril de Aguilas a Cartagena no se llevaría a cabo.

Lo que ocurre ahora, con la República, es que los intereses generales, están por encima de todo y no podía continuarse alegre y confiadamente tirando millones y más millones sin obedecer a un plan económico incompatible por su magnitud con las posibilidades de la Hacienda pública.

Se habían invertido en los ferrocarriles en construcción unos 650 millones y para terminarlos habían de invertirse aún 1.280 millones más. No era, no ha sido sin embargo esa consideración del gasto, a pesar de ser muy respetable la cantidad que faltaba por gastar, la única razón que había aconsejado al Gobierno, el meditar sobre el asunto; existía otra de gran peso, que motivó principalmente la medida adoptada: Abiertas las líneas a la circulación, era fácil vaticinar por la crisis mundial que vienen sufriendo los transportes ferroviarios, un déficit de explotación, que determinaría un gravamen duro y permanentemente en los Presupuestos.

La ponencia encargada a los Ministros de Obras Públicas y de Agricultura, Industria y Comercio, ha terminado su cometido, dando lugar a la lectura del Proyecto de Ley del plan de ferrocarriles que pueden considerarse de utilidad para la economía nacional, el próximo pasado día 23 del corriente; proyecto de Ley que dentro de pocos días será Ley, al sancionarlo las Cortes.

Por dicha Ley, se proseguirán por cuenta exclusiva del Estado las obras del ferrocarril de Aguilas a Cartagena, por corresponder a ley votada en Cortes y haber empezado su construcción antes de 1926, fecha del decreto ley anulado. El coste total de esta línea es de unos 7.300.000 pesetas, habiéndose gastado hasta el presente 3.800.000 pesetas y faltando por gastar 3.500.000 pesetas, que es por consiguiente, lo que debe aportar el Estado para la terminación de esta línea.

Otro ferrocarril, que nos interesa, es el de Totana-La Pinilla. No es considerado, sino como de utilidad a los intereses locales, y los beneficiados, habrán de contribuir al costo de las obras en la cuantía y formas establecidas. Es decir que el Estado habrá de aportar sobre lo gastado hasta el día, la tercera parte del costo de la obra que falte en la ejecución, y el resto, por las representaciones legales de los intereses locales afectados. Este ferrocarril, importa 4.700.000 pesetas, y como se lleva gastado 2.200.000 pesetas, queda para la ejecución de la obra total 2.500.000 pesetas.

Creemos, sencillamente, sin aspavientos de ninguna clase, haber explicado, por lo que afecta a nuestros intereses lo que la República ha acordado en cuanto se refiere al ferrocarril de Aguilas a Cartagena y el de Totana-La Pinilla. Y así es como creemos cumplir con nuestro deber.

La Casa del Niño

El sábado último celebró reunión la Junta dimisionaria de la Casa del Niño.

Uno de los acuerdos que se tomaron fué el de ratificarse en la dimisión que dicha Junta tiene presentada, y gestionar su inmediata sustitución, a cuyo efecto se cursó el siguiente telegrama: "Ministro de Justicia

Junta Protección Menores que dimi-
tío hace dos meses por incompatibilidad
Alcalde, ruega encarecidamente por ex-
girle intereses Casa del Niño, su inme-
diato relevo, o designación de entidad o
persona a quien hacerle entrega.
Vicepresidente
MARTINEZ DUESO.

También telegrafió la Junta a los
Diputados por Cartagena, señores Na-
varro y Rizo, pidiéndoles que personal-
mente, interesen del Ministro, Sr. Albor-

noz, la mayor actividad en la designa-
ción de la nueva Junta, que termine de
una vez esta situación anormal, que sólo
lo perjuicios puede irrogar a dicha insti-
tución benéfica.

Azaña, conferencia

Madrid 4 tarde.

Esta mañana han celebrado una
extensa conferencia el general Vi-
llegas y el Presidente del consejo
señor Azaña.

Los periodistas no pudieron aver-
riguar el móvil de la conferencia.

Escuadra italiana en Mahón

Ha fundado en Mahón una escuadra
italiana, compuesta de varios cruceros y
destruidores, que efectuarán maniobras
en dichas aguas.

NUEVA CONQUISTA DE LA CIENCIA

Leningrado, 5 mañana
El sabio Nigni Volodia Werasev, ha
descubierto un sueño infalible contra la
enfermedad del sueño. El Comisariado
de Medicina, lo ha comunicado así por
medio de los grandes rotativos "Prav-
da" e "Ivestia", y la noticia ha cau-
sado gran sensación.
Los primeros ensayos efectuados en
seres racionales, han satisfecho plena-
mente. Un antiguo juez municipal, que

hubo de abandonar el cargo, porque se
quedaba durmiendo en pleno Tribunal,
ha visto cómo desaparecía su antigua
enfermedad radicalmente, a la segunda
inyección. Tan grande fué su júbilo que
estuvo a punto de fenecer.
Una nutrida comisión de sabios alema-
nes, anuncia su llegada a esta capital pa-
ra el día 27 del actual.

Agencia HOVAS

ACERICO

El acerico de los barcos,
clavado de alfileres de los mástiles,
balanceaba su cojin de seda
sobre el suspiro de la tarde.
Moaró de las aguas;

donde el avión de nubes se deshace,
bajo el cojin de seda
clavado de alfileres de los mástiles.

Rogelio BUENDIA

FIGURAS LITERARIAS

ADELAIDA Y DON JESUS

(Francisco Camba: «El pesado de
San. Jesusito»)

Frente a don Jesús, que lee en su
rincón favorito de la rectoral—este
rincón del patio, fresco y perfuma-
do por las madreselvas y las zarzas
floridas—Adelaida coloca su cesta
de costura y lentamente comienza
a trabajar. Entre sus manos, la ro-
pa blanca padece. Y también se
demanda un poco el rostro del cura,
cuando al levantar la vista y mirar
la ve que trae los brazos desnudos
y muy abierta la blusa sobre el pe-
cho.

Don Jesús no pronuncia ni una
sola palabra. Vuelve los ojos hacia
el libro, y busca con afán en sus pá-
ginas las redes, las cadenas que pue-
dan dominar y prenderle la aten-
ción. Toda la atención de su inteli-
gencia y de su sensibilidad, en estas
horas apacibles frente a Adelaida
hermosa. Pero un aroma delicado
que le llega, que se intensifica y
más se extiende a poco que ella se
mueve, acaba por reducir a venci-
miento su afán en la lectura, y su
mirada, de nuevo, acude a contem-
plar a la muchacha; a recrearse sin
querer en la blancura y delicadeza
de sus manos, en los carnes de los bra-
zos desnudos, y en aquel punto en
treabierto del corpiño que inicia la
sombra de íntimas turgencias bajo
la tela fina.

De repente, también los ojos de
Adelaida se alzan y sorprenden a
don Jesús. Pero encuentran la mi-
rada de éste serena y tranquila—
acaso con un destello de ternura y
de lástima—sin el brillo que ella ha-
bía visto encenderse en los ojos de
los mozos cuando en las "corredoi-
ras", en la fuente o en el molino la
festejaban, y que anhela ver lucir
asimismo en los de don Jesús. Don
Jesusito—piensa entonces—es de
masiado bueno, es bueno de más;
la recogió en su casa cuando no te-
nía más caminos para seguir la vi-
da que los del desamparo; le dió cari-
tancia y consuelo; ya rodeó con dul-
zuras y bondadoso trato de canti-
mas atenciones, y ella no sabe cómo
corresponder, cómo pagarle. Ca-
noce, sí, una sola manera de hacer-
lo. La que su tía, Claudia la Labor

ca, le ha indicado:—"¡Paloma, pa-
lomiña cándida! ¿Sabes cuánto el
vino hace perder la cabeza a los
hombres? Pues no hay vino de tan-
ta fortaleza como la mocedad de
una mujer garrida..."—Es, en fin,
la manera o forma que ella misma
desea, a la que se ofrecería gustosa
en cualquier instante, y para la que
busca ocasiones propicias.—"Si con
la sangre de sus venas; si con su
propia vida estaba dispuesta a po-
garle las bondades infinitas de él
recibidas, ¿cómo no sacrificarle co-
sas a las cuales, palma natural y sen-
cilla, flor silvestre de aquellos cam-
pos, apenas si acertaba a conceder
la importancia que una flor verda-
dera habría a su perfume!"

En el rincón del patio, fresco y
perfumado, don Jesús, a su vez,
medita sobre los impulsos de Ade-
laida. Ingenio y candoroso, no quie-
re imaginar ni reconocer que obe-
decan a un orfido, a un propósito
determinado. Y siente que se au-
menta su amor por ella; siente que
la ama, cada día más, por esta mis-
ma inclinación de su ser; por esta
debilidad que acusa en su carne;
por la desgracia en que viviera si,
desamparada, obrara a su libre y
natural albedrío...

Adelaida, repentinamente, se al-
za de su asiento ofreciendo a los
ojos del sacerdote toda la maravi-
lla y la gracia de su figura. Lo mi-
ra, le sonríe, se le acerca y lo cui-
ruelve con el perfume de sus ropas
y su cuerpo. Y espera que por fin
se le brinde, sedienta de sus besos,
aquella boca joven; que le tienda el
los brazos; que en la pasión se que-
me la serena pureza de sus ojos.
Pero solo ve, sorprendida, que don
Jesús cierra el libro y, sin mirarla,
cruza el patio y penetra en la casa.
Se desvanece su sombra en lo oscu-
ro; se apaga el rumor de sus pisa-
das. Y Adelaida hermosa, con una
sonrisa triste en sus labios encendi-
dos, queda murmurando:—"¡Po-
bra don Jesusito! No nota nada, y
es que es un santo; un santito de
piedra..."

J. Rodríguez Cánovas

Incidentes en un mitin de acción popular

Jaén 12 m.
En el Teatro Cervantes se ha
celebrado un mitin organizado por
el partido de acción nacional, pro-
nunciando discursos los señores
Chicharro, Larramendi y Lama-
mie de Clairac.
En el acto menudearon los inci-

dentos, y a la salida se produjeron
varios desordenes resultando dos
heridos graves tambien resultó
herido un Agente de Policía
Se practicaron numerosas deten-
ciones de seraficos de acción na-
cional.

PRESUNCION

El lenguaje del órgano matutino del abogado del señor Nieto, vá
admirando su procaacidad. Antes, se contenía un poco. Predominaba
lo chabacano, lo de una dudosa corrección. Pero ahora deriva ya por
los fáciles caminos del insulto, del desdoro y del desgarrar plazue-
lero.

Comprendemos ciertas actitudes, aunque no las justificamos. El
despecho, la rabia ante el fracaso, disparan a los dotados con una
megalomanía enfermiza. Y esta rabia y este despecho, guían la plu-
ma que escribe ciertos artículos, y dan a la prosa el tono verdoso de
la secreciones biliares. Viendo cómo se aleja, cada día más, la posi-
bilidad de un triunfo, se pierde la compostura y se cae en el más la-
mentable plebeyismo.

Pero si comprendemos ciertas actitudes, en cambio nos llenan de
asombro determinadas presunciones. Porque, quien se muestra ante
el público en lamentable "deshabilé", es el mismo que se ufanaba de
haber coincidido con el olímpico Ortega y Gasset, todo serenidad,
todo compostura y frialdad.

No comprendemos cuáles sean los puntos de coincidencia. Hemo-
meditado mucho, y no hemos conseguido hallarlos. ¿Qué la República
debe ser para todos? No coinciden con el brillante ensayista quienes
la quieren para ellos solos, e impacian y se desesperan porque no pue-
den hipotecarla como las rentas del Matadero. ¿Que la República es
triste y agria y precisa tornar risueña su cara? Pues no compren-
demos cómo hayan coincidido con Ortega y Gasset quienes se campe-
terizan por su acidez, por el gesto de amargura y por una prosa que
destila hieles. ¿Dónde, pues, están los puntos tangenciales?

En el fondo de tantas supuestas coincidencias, no hay otra cosa
que megalomanía y afán de desparitar. Es extraña tanta feliz coinci-
dencia con personas de relieve. Cuando el señor Lerroux ha pro-
nunciado un discurso, en seguida los que componen "la fuerza inte-
lectual y numérica", han echado las campanas a vuelo y se han pro-
clamado coincidentes. Pero cuando hemos meditado, hemos visto que
ni coincidencias ni cosa parecida existían. ¿Sería preciso buscar una
explicación a estas coincidencias polares!

LAS AGUAS DEL TAIBILLA Contra los manejos de un negociante

Lorca, 12 m.

En contra de la campaña que viene
haciendo el Sr. Payá en la Prensa de
Murcia a pretexto de haberse concedido
a Lorca el aprovechamiento de las aguas
del Taibilla, se ha celebrado un mitin
en el teatro Guerra, que se hallaba total-
mente lleno de público, en el que habla-
ron el coronel Ortiz, el catedrático Sr.
Santa María, el presidente de la Cámara
Agrícola, señor Campoy, y el doctor
Méndez.

Los oradores demostraron lo infunda-
do de la campaña del negociante Sr. Pa-
yá, pues la concesión consiste en dar a
Lorca de cada nueve metros cúbicos de
agua que se pierde en el mar, uso y me-
dio solamente, con lo que no se perjudi-
ca la huerta de Murcia, tratándose única-
mente de un asunto de carácter crema-
tístico del Sr. Payá.

Grupos de individuos visitan a los
abonados a la Empresa eléctrica del Sr.
Payá para solicitar sus bajas.

D. tención de un asesino

Sevilla 12 m.

La policía ha detenido en una ta-
berna del barrio de Javidia, al indi-
viduo llamado Eduardo Jiménez,
apodado el legionario, que hace
tiempo asesinó a un extranjero.

El tribunal que le juzgó lo de-
claró irresponsable, habiendo sido
encerrado en el manicomio de Mi-
raflones, de donde se había fugado
varias veces.

Al divisar a los agentes, les hizo
fretes disparando su pistola, un po-
licia contestó en igual forma, hi-
riendo al legionario de gravedad en
la cara.

Tambien resultaron heridos de
gravedad los Agentes Germán Pé-
rez, Julio Prieto y Antonio Hida-
go.

"REPUBLICA" HA TRASLA-
DADO SU REDACCION Y AD-
MINISTRACION A LA CALLE
HONDA, NUMERO 24, BAJO

Declaraciones del señor Domingo

Madrid, 4 t.

El ministro de Agricultura don
Marcelino Domingo ha dicho al
recibir a los periodistas, que ayer
asistió en Málaga a dos actos. El
mitin del Teatro Cervantes, y el
homenaje al diputado señor Baeza
Medina.

Dice que pudo observar la solida-
ridad que allí existe entre republi-
canos y socialistas, y que al blanque-
te que dieron en su honor asistió
gran cantidad de público, de forma
que no se recuerda en Málaga otro
acto como el de ayer.

Dijo el señor Domingo que en la
conferencia del Teatro Cervantes
expuso sus juicios en relación con
el estatuto catalán. Manifestó que
ese es un problema que tiene plan-
teado España desde hace 25 años
y que la monarquía, al no saberlo
resolver, creó el separatismo, pero
que la República lo resolverá satis-
factoriamente.

Siguió diciendo que a su paso
por Andalucía ha hablado con los
trabajadores de la tierra y ha podi-
do comprobar su estado de ánimo.

Dice que la cosecha de trigo es
abundante y que esto hará desapa-
recer la crisis de trabajo.

El congreso eucarístico

Madrid 12 m.

En Dullin ha terminado sus tá-
reas el congreso eucarístico, cele-
brándose una gran procesión.

Al embarcar los peregrinos en el
vapor Larne, fueron apedreados
por el pueblo, resultando muchos
excursionista herido.

Varios centenares de hombre de
pueblo recorrieron las calles ento-
nando cantos antirreligiosos.

Otros grupos apedrearón el auto
que ocupaban unos 300 congresista
resultándose varios heridos.

El obispo ha telegrafiado al mi-
nistro de interior de Irlanda, pidién-
do protección para los peregrinos
que se proponen emprender el via-
je de regreso.